



[Extras](#) [Contenidos](#) [Opinión](#) [Nacional](#) [Internacional](#) [Economía](#) [Deportes](#) [Magazine](#)

FORO

- [Comente esta noticia](#)

NACIONAL

- [Milenaria hierba china se usa para tratar alcoholismo](#)
- [Breves de ciencia y salud](#)
- [Sismos artificiales podrían minimizar terremotos](#)
- [Gobierno conocía cargos contra Zevallos desde 1999](#)
- [Pasajeros de Aero Continente deben comprar nuevos boletos para regresar](#)
- [Muere alumno de Colegio Saint George en riña en Cachagua](#)
- [Se duplica acceso a educación superior en última década](#)
- [Cierran sumario por caso de ex Colonia Dignidad](#)
- [Magnate de EEUU pone en venta 18% de Chiloé](#)
- [Vía internet se podrá opinar de plan antiesmog](#)
- [Drama pasional deja un muerto en Recoleta](#)
- [Alerta policial por cambio de táctica en protestas mapuches](#)
- [A fin de año entregan doble vía de Ruta 68](#)
- [Breves de crónica](#)
- [Capturan a principal banda de falsos detectives](#)
- [Breves tecnológicas](#)
- [Sitio web denuncia a plagiadores de internet](#)

Sismólogos buscan un nuevo acercamiento: ya no se trata de predecirlos sino de provocarlos

Sismos artificiales podrían minimizar terremotos

Expertos señalan que enviando impulsos electromagnéticos a la tierra es posible producir pequeños temblores que liberen la tensión en las placas y reduzcan así la potencial violencia de un gran movimiento telúrico.

N.M./ P.L

Se estima que cada año unas 10 mil personas resultan heridas o muertas a causa de los terremotos, fenómeno que para la ciencia no es posible de predecir. Aunque naciones como Japón y Estados Unidos derivaron importantes recursos a investigaciones que intentaban predecirlos, ningún método ha comprobado ser capaz de determinar cuándo y cuán fuertes serán estos movimientos. Por ello ahora sismólogos y geofísicos están intentando un nuevo acercamiento. Ya no se trata de predecir los temblores, sino que de inducirlos. Lo que se busca con esto es reducir la tensión entre las placas tectónicas para así disminuir la intensidad de un potencial terremoto.

El sismólogo Valerio de Rubeis, del Instituto de Geofísica de Roma (Italia), señala que se ha creado una red de científicos que están comenzado a probar los incipientes hallazgos realizados en laboratorios. La idea es provocar pequeños sismos usando impulsos electromagnéticos. De Rubeis comenta a La Tercera que, "básicamente, los terremotos se producen por acumulación de tensión, la que se origina por los movimientos de la corteza terrestre. Entre los ejemplos más claros están los sismos que ocurren cuando los límites o juntas de las placas tectónicas se mueven ya sea vertical u horizontalmente".

En la medida que sea mayor la cantidad de tiempo que lleva la placa en estado de tensión, bastará un pequeño estímulo para causar un cataclismo. Sin embargo, los expertos plantean que al causar una serie de pequeños y constantes temblores de manera artificial, es posible ir liberando esa tensión de forma que no se produzca un sismo mayor.

Sacudiendo la tierra

En 1966 aparecieron los primeros indicios de que esta hipótesis podría ser efectiva. El geólogo David Evans notó que una serie de temblores surgían en una zona de

- [Aero Continente pone en aprietos a La Moneda](#)
- [Las preocupaciones económicas: monopolio aéreo e inversiones](#)
- [Breves de política](#)
- [Cartelera de Cine](#)
- [Cartelera de Exposiciones](#)
- [Informe astrológico](#)
- [Cartelera de Teatro](#)
- [El tiempo en Chile y el mundo](#)
- [Expertos extranjeros eligen los mejores vinos chilenos](#)

Colorado (EE.UU.) donde se estaban bombeando desechos líquidos al interior de la tierra. Evans comprobó que el líquido afectaba la juntura de dos placas, lubricando la zona y haciendo que se produjeran más temblores, pero de menos intensidad. En 1993 el sismólogo Nikolay Tarasov, del Instituto de Física de la Tierra de Moscú, advirtió que impulsos electromagnéticos provocados a mediados de los '70 por un equipo de geólogos que investigaban la corteza terrestre en Tajikistán, gatillaban más temblores. La misma experiencia había ocurrido en Tien Shan, Rusia. Tarasov se unió con De Rubeis y juntos han comenzado a experimentar este tipo de fenómeno en laboratorio.

Para el profesor Edgard Kausel, del Departamento de Geofísica de la Universidad de Chile, la idea sería útil para estudiar el interior de la Tierra, pero "como sistema para prevenir grandes terremotos es muy difícil de aplicar, pues habría muchas variables a considerar para poder llegar a controlar todos los posibles efectos". El experto explica que el primer problema en un lugar como Chile, es la extensión y profundidad de la zona sísmica conformada por el área de contacto entre la placa de Nazca y la placa americana: "Es lo que llamaríamos una falla en diagonal, que produce sismos de distinto tipo, a diferencia de la falla de San Andrés, en California, que es vertical y produce desplazamientos horizontales a lo largo de su rumbo". La cantidad de sismos, agrega, que se debería provocar es muy alta y, sin embargo, siempre sería más rápida la acumulación de tensión bajo tierra que la velocidad con que ésta podría ser descargada artificialmente.

El académico advierte que "la generación de temblores no es un fenómeno lineal, de manera que es difícil saber a ciencia cierta qué está sucediendo y cómo y dónde se va a liberar la sismicidad. Por ello, no hay seguridad de que en el momento en que se genere artificialmente un temblor chico, éste no se transforme en uno muy grande". Sin embargo, destaca que se trata de una línea de investigación que debe ser abordada, ya que sus resultados pueden ser beneficiosos en el largo plazo.



latercera@copesa.cl

[Portada](#) [Volver](#)

Derechos reservados COPESA
Este sitio es parte de la red Terra
Networks Chile S.A.

NOINDEX